

ADMONICION A LOS ENFERMOS. 2

HERMANO conformarse con la voluntad de Dios, á todos es muy saludable consejo, aora es cosa necesaria estando como está oprimido desta graue, y peligrosa enfermedad resignarse con la voluntad de Nuestro Señor: la vida recibimos prestada, y así quãdo nos la pide Dios que nos la dió se la auemos de bolver de buena gana, y si se ha llegado el tiempo de pagar esta denda, alegrese que sale de los trabajos de la vida humana, y de que justo con la carga del cuerpo dexará la costumbre, y peligro de pecar, saldrá de esta vida favorecido con el socorro de los Sacramentos, la qual ha de estimar por gran merced. Quantas vezes ha recibido los Sacramentos de la Confession, con dolor, y proposito firme de la comienda, sin callar niugun pecado por verguença, y los demas Sacramentos con buena disposicion, tantas vezes ha sido adornada, y lavada su Alma con la Sangre, y merecimientos de Christo Nuestro Señor, segura pues quanta la humana fragilidad puede alcanzar, irá al Cielo, como cerle han los Angeles, saldránla á recibir los Bienauenturados, la Virgen Santissima la abraçará, y iluará a su Hijo, con cuya señal está señalada, y así si se ha llegado el tiempo de salir de este valle de lagrimas consuelese mucho con este bica que espera, y que sale de vna vida llena de tantos males.

San Pablo prohíbe á los Christianos, que no se entristezan, ni lloren demasiado las muertes de sus difuntos, como hazen los Gentiles, mas que se consuelen, creyendo que la muerte del buen Christiano para el Alma es vna bienauenturança comoçada, y para el cuerpo es vn sueño de que ha de despertar, y resucitar en carne inmortal mas resplandeciente que el Sol, con los quatro dotes de Gloria semejante al Cuerpo de Christo Nuestro Señor.

San Gregorio dice: la causa porque ordenó Dios, que esta vida estuuiesse llena de trabajos es para desarraigat de nosotros el amor de esta vida presente, con todo quanto ay en ella, y deß: así nos ir á nuestra Patria Celestial, no haciendo caso de lo tēporal para buscar lo eterno.

Y San Ambrosio, que esta tan llena de males esta vida, y tan vacia de bienes, que en su comparacion la muerte se tiene por remedio, y no por pena, y por esta causa hizo Dios esta vida tan breue, y corta, para que las miserias que en ella ay q̄ no se podian vencer de otra manera cō la bre-

uedad feneciesen, y fuese la muerte consuelo de el affigido.

San Chrysostomo dize, son tan breues todas las cosas de esta vida, ora sean tristes, ora alegres, que parecen vna vanidad de sueño, leuáremonos de la noche obscura de esta vida, para que podamos ver el Sol de iusticia en la eternidad de la otra.

Y pues Nuestro Señor le ha dexado recibir los Sacramentos con buena disposicion, tenga gran confianza en su Magestad, que ha de gozarle. San Bernárdo dize: O hombre mucha confianza debes tener en tu iudicacion, pues tienes tan grandes Patronos que te ayuden, como son Iesu Christo, y su Madre, porque la Madre ruega al Hijo, y el Hijo al Padre, la Madre muestra al Hijo los Pechos que le dieron leche, y el Hijo muestra al Padre las Llagas, y Tormentos que por ti padeció, como es posible que niegue el Padre lo que el Hijo, y la Madre con tales, y tan amorosas señales piden!

Y San Agustín dize, mira si puedes tener gran confianza en el amparo de Iesu Christo, su Nacimiento, su Vida, su Passion, su Muerte, y todo quanto hizo, y padeció, desde el Pesabte, hasta la Cruz, son abonados testigos de tu remedio, presentalos al Eterno Padre en tu favor, pues por ti padeció todo esto. Amárense Señor mas que á vos mismo, en vuestras manos me teneyd escrito con estas preciosas Llagas: *Legé ipsam scripturam.* Leed Señor esta Divina Escritura, que es el rescate de mis culpas, y el remedio de mis necesidades.

Y en otra parte dize: tenemos todo el valor en la Sangre de Christo, tenemos su Muerte, y Passion. Quien ay que tema la muerte, y que no espere gozar la vida eterna? Si vna gota sola valia para mil mundos que huiera, que hará tanta Sangre, y tantos merecimientos, y todo por mí? Como dize el Apostol, y aunque yo por mis peccados no merezco ir al Cielo, por los merecimientos de Christo que son míos tengo de ir allá.

San Pablo añade, encomiendanos Dios su caridad, pues siendo peccadores, y malos, Iesu Christo murió por nosotros, agora que somos justificados por su Sangre, y Muerte, seremos saluos por sus merecimientos, y allá en el Cielo ruega por nosotros, para esto lleuó sus Santísimas Llagas, como dize Santo Tomas.

Dize el Euangelista, que todos los que tenían enfermos se los lleuaban á este Señor, y á todos sanaua, y á muchos les dió remedio sin pedirle lo, como al ciego que le preguntó que que queria, y al hijo de la viuda

de Nain, resucitó sin que se lo pidiese, por sola su caridad. El mismo amor, y caridad tiene agora que entonces, pídale confiadamente que le ayude, y esté cierto lo hará, y que le dará lo que le conuega, pongase en sus manos, para que haga de él como sea mas gloria suya, y si se ha llegado el tiempo de salir de esta vida, é ir á gozar de Dios en la otra: dispongase lo mejor que pudiere, procure hazer muchos actos meritorios, para tener allá otros tantos grados de gloria, y asegure mejor su salvacion. Mire las diligencias que hazen los hombres para contentar á un Iuez que ha de sentenciar algun pleyto suyo de importancia, quantos favores buscan, quantos regalos le quisieran hazer para tenerlo propicio, quantos ruegos. Agora es tiempo de poder grauear la amistad de Christo Nuestro Señor, y ganar su voluntad con hazerle muchos seruitos, padeciendo esta enfermedad, y todo lo que se ofreciere por su amor, haziendo muchos actos meritorios, baziendole muchas suplicas, y ruegos, y actos de contricion, pues ha de dar sentencia en negocio tan graue, como es la salvacion, y gloria eterna, á la qual la lleue el Señor, que con el Padre, y el Espiritu Santo viue, y Reyna por los siglos de los siglos. Amen.

OFRECIMIENTO DE CHRISTO A L ETERNO PADRE, POR

los pecados, y de sus merecimientos por nuestras deudas.

Bien conozco Padre Amabilissimo, que no tengo hacienda para pagar las deudas de mis grandes pecados: por ser ofensa vuestra me pesa en el Alma de auerlos cometido, y quisiera auer muerto aates mil vezes que auer ofendido á vuestra Diuina Bondad; pero acordaos Señor mio, que mi Redentor, y Hijo vuestro Iesu Christo me hizo heredero de sus merecimientos, y assi usando de este derecho, os ofrezco por mis impurezas el castissimo, y limpiissimo Cuerpo de mi Señor Iesu Christo, concebido por obra del Espiritu Santo en el Vientre Purissimo de la Santissima Virgen Maria Madre de los pecadores. Por mis caminos errados los Pies clauados de mi Christo. Por auer adorado los Idolos del mundo os ofrezco las Rodillas de vuestro Santissimo Hijo Iesu Christo, que siempre se doblaron para adoraros. Por auer comido destempladamente, el Vientre Purissimo, y templadissimo de mi Redentor. Ofrezcoos por mis malas entrañas, las Entrañas piadosissimas de Christo. Por mi carçon terreno, el Celestial de mi Salvador: por mi poca constancia, y sufrimicato, el Pecho, y Espaldas de mi Iesus. Por mis malas manos, cabeza, soberuia, ojos lascivos, y oidos amigos de oír murmuraciones, os ofrez-

co las manos clauadas, la cabeza coronada de espinas, los ojos, oídos, y boca ahelcada con hiel, y vinagre de Christo, por mi mala lengua, y alma llena de pecados, y por auer vsado mal de mi entredimiento, y voluntad, os ofrezco todas las virtudes de mi Señor, y Redentor Iesu Christo.

ORACION A LA SANGRE DERRAMADA DE

Nuestro Señor Iesu Christo.

A Ti sea dada toda adoracion, y alavança, ó verdadera misericordia, ó eterna bondad, à ti sean muy infinitas gracias, ó santa, y perfecta caridad, ó muy dulce, y Amantissimo Señor mio Iesu Christo por todas las preciosísimas gotas de sangre que por mi pecador vilissimo derramaste, y por todo el linage humano, de tu muy santa Cabeza, y de tus muy sagrados Pies, y manos, y de tu muy dulce, y hermoso coraçon, y de todas las demas preciosísimas llagas de tu muy delicado Cuerpo, agora, y para siempre jamas, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Importa mucho que el enfermo tenga delante de sí una Cruz; ò la Imagen de Christo Nuestro Señor Crucificado, por el prouecho grande que causa el mirarla con deuocion, como lo reuelò el Señor à Santa Getrudis: como se refiere en su vida, cap. 41. con estas palabras. Si alguno mirare la Cruz, ò la Imagen del Crucifixo con deuocion, aquel es mirado del Señor, con tan benigna misericordia, que como un espejo claro, assi recibe el Alma en sí por el diuino amor una Imagen muy delectable de Christo: por lo qual toda la Corte Celestial se deleita en él; y todas las vezes que biziere esto en la tierra le será para adelante causa de eterna gloria en el Cielo.

IACVATORIAS A CHRISTO CRUCIFICADO.

Mira Alma à tu dulce Iesus tendido en vn madero. Mira como està blanqueando su pecho desnudo. Mira como bermejea su sangrío Costado. Mira como està estiradas sus secas catrañas. Mira como està descuidados sus ojos graciosos. Mira como està amatillada su Real Figura. Mira como està rasgadas sus delicadas manos. Mira como està colgadas sus Rodillas de alabastro. Mira como riegan sus atraucados pies arroyos de sangre. Mira como todo de pies à cabeça està cubierto de heridas, y no ay en él vna parte libre de dolor. Alumbra buen Iesus los ojos de mi alma, para que te sepa mirar en la Cruz, porque no solo contemple los dolores crucles que por mi padeciste, para compadecerme de ellos, sino tambien los exemplos de tan maravillosas virtudes para imitarlas.

3

ACVLATORIAS A IESVS, POR QUANTO SE GANAN
*grandes Indulgencias invocandole con deuocion en la hora
de la muerte.*

Iesus mi ayo, mi Abogado, mi arrimo, y mi bien todo. Iesus mi Capitán, mi camino, mi ceastro, y mi esposo. Iesus mi espejo, mi esperanza, mi norte, y mi felicidad. Iesus mi gozo, mi heredad, mi loez, y mi felicidad. Iesus mi luz, mi Medico, mi medicina, y mi manjar. Iesus mi Rey, mi Refugio, mi Padre, mi Madre, mi Príncipe, mi Prelado, mi Sacerdote, y mi sacrificio, dame buena muerte, por tu santissima vida, virtudes, passión, y muerte, en tus manos encomiendado mi espíritu, redemíllame Señor Dios de la verdad.

IACVLATORIAS A LA CRUZ.

O Cruz, que atraes á ti mas fuertemente los corazones, que la piedra imán al hierro. O Cruz, que alumbra mas claramente los entendimientos, que el Sol los ojos. O Cruz, que abrasas mas encendidamente las almas, que el fuego los carbones, atraeme pues á ti, ó Santa Cruz fuertemente: alumbrame continuamente: inflámame poderosamente, para que mi alma nunca se aparte de ti, y por ti me soba al Monte de los Angeles, el que por ti me redimio. Por ti me de en esta vida la vida de la gracia, y en la otra gloria el que por ti venció la muerte, y abrió las Puertas de la Gloria. Amen.

ORACIONES. QUE LA VIRGEN SANTISSIMA ENSEÑO A
Santa Metilde, para la hora de la muerte.

1. Virgen Santissima Madre de Dios, á quien el Eterno Padre ha levantado á un Trono altissimo de Gloria, y á concedido, que despues del mismo Dios seais poderosa en el Cielo, y en la tierra. Ruegos Señora, que conforme el poder que tenéis os halléis presente á la hora de mi muerte, confortando mi flaqueza, haciendo huir todos los enemigos de mi alma, para que no me puedan dañar.

2. Virgen Santissima Maria Madre de Dios á quien el Eterno Hijo de Dios Padre adorno con modo incabible, con sabiduria Celestial, y lleno con lumbré copiosissima de Gloria, para que con mayor claridad que todos los Santos viesedes la Santissima Trinidad, y gozades della, y para que como Sol hermosissimo, y resplandeciente alumbrades al Cielo. Ruegos Señora, que segun esta gran Sabiduria, y los Divinos, que tenéis en la hora de mi muerte mediante vuestras oraciones, y fauores, conse-

u. is co mi la lumbre de la viua Fee. para q̄ ninguna tieble de error,
de ignorancia me pueda turbar.

3 Virgen Santissima Maria Madre de Dios, á quien el Espiritu Sa-
to consolador, vn Solo Dios con el Padre, y con el Hijo infundio per-
fectissimamente la abundancia, y suavidad de su diuino amor, y hizo te-
nissimamente manifestissima, que despues de Dios no ay criatura mas benigna, ruego es-
ñora benignissima, que conforme á esta condicion dulcissima que tengo
en la hora de mi muerte os halléis en mi fauor, y me alcanceis tanta su-
uidad del diuino amor, que quite la angustia, y congoja de la muerte,
me la haga facil, y suave, y alegre. Amen.

*Rosario de la buena muerte, en el Padre Nuestro se dize vna Aue Maria, y Pa-
dre Nuestro, y en la Aue Maria se dize, Iesus, Maria, y Ioseph, dan do-
dable buena muerte, por vuestras santissimas virtudes, dolores, go-
zos, y santissima muerte.*

ACTO DE CONTRICION.

Sñor mio Iesu Cristo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redē-
tor mio, á mi me pesa Señor de aueros ofendido, vna, y mil vezes
me pesa, por ser vos quien soys, y por que os amo entrañablemēte sobre
todas las cosas, quisiera Dios mio auer muerto mil vezes antes que ofen-
derte. Quisiera Esposo de mi alma que el coraçen se me partiera, y mis
ojos se rasgaran de lagrimas, y llorarã gotas de sangre, por lo que os he
ofendido en toda mi vida. O quien se abrasara en tu amor, ò quien te
amara ardentissimamente sobre todas las cosas criadas, y mas que á mi
mismo, pequé Señor, auer misericordia de mi. Yo propongo, Dios mio,
yo propongo firmissimamente de nunca mas pecar, y de apartarme de to-
das las ocasiones de ofenderte, corrio Señor en tu clemencia infinita, y
en tu piadosissimo coraçen, que me has de perdonar, y por tu precioso
Sangre, que por mi derramaste me has de salvar. Pequé Señor, auer mi-
sericordia de mi.

Encomendacion del Alma, para el articulo de la muerte.

Iesu Christo Hijo de Dios viuo sea con tigo Alma Christiana, por tu
Passion, y Soberanos meritos seas perdonada, amparada, y libre de
estas mortales angustias en que penas, esperando en breue dexar el cor-
ruptible cuerpo mortal, llamada de Dios á dar cuenta en su Iusto Iuyzio
de todos tus bienes, y males, y recibir el premio de la Gloria, por la Gra-
cia del Señor, ò la pena por tus pecados. Amen.

La Santissima Virgen sin mançilla sea tu Abogada, y te gane de Dios
su fuerza, y aumento de esperança con todos los Angeles, y Santos, y
parten de ti toda mala vision, y toda peligrosa tentacion, y no te dexen
esta tenerte con figo en la Gloria.

Ago: verdadero Dios, que es Fuente de Misericordia, sea contigo;
te conforte, y te consuele; el te ampare, y te alumbre, y te guie en este
temeroso camino, el qual guio a los hijos de Israel, y los defendio quan-
do pasaron el mar, y el te lleue por ministerio de las Santos Angeles, y
te libre de esta agonía, y reciba tus dolores, temores, y angustias en que
estás en disuento, y satisfacion de la pena de tus pecados, por su Miseri-
cordia infinita. Amen.

El Poderoso Señor que te crió te dé entero sentido para le llamar cō
firme confiança, y mande echar de este lugar todo espirita maligno, y tē-
tador, y toda tristeza, y mala tentacion. Amen.

Los Angeles Santos sean aqui con tigo, y no se desamparen hasta po-
nerle en la Gloria, y quando la voluntad del Señor fuere sacar tu cuerpo
de esta pena, y á ti desta agonía, y carne para te juzgar, vayas deste mundo
con remission de todos tus pecados, y llena de gozo. Amen.

† En el Nombre de Dios Padre todo Poderoso que te crió. † En
el Nombre de Iesu Christo su Hijo que por ti murió. † En el Nom-
bre de el Espiritu Santo que á ti fue dado en el Bautismo. † En el
Nombre de la Santissima Virgen Maria. † En el nombre de todos los
Angeles, y Arcangeles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potesta-
des, Virtudes, y Cherubines.

† En el Nombre de Dios, y de todos los Santos, Patriarcas, Profe-
tas, y Evangelistas. Amen.

† En el nombre de los Santos Martires, Religiosos, y Virgenes, y de
todos los Santos, y Santas del Cielo, te sea dado lugar de Bienaven-
turança, en pago de tus trabajos, y eterna morada con los Bienaven-
turados. Amen.

A Dios todo Poderoso te encomiendo, carissima Alma, cuya criata-
cion, y á el suplico, que como acabares de pagar la comun deuda de la
carne, al mismo Criador tuyo, que de nada te crió, seas reducida.

Alma Christiana por la Sangre de Christo redimida, el relumbrante
Coro de los Angeles te ocurra en tu ultimo tránsito. Amen.

El Colegio Santo de los Apóstoles te reciba. Toda la Cavalleria de
los

los Santos Martires seã con tigo. Los Santos Confesores, y Virgenes
cerquen. Todos los Patriarcas, y Profetas en su Bienaventurado co
forio te ayen. Amen.

Mansa, piadosa, y festiual se te represente la Cara de Nuestro Redem
tor Iesu Christo, y con sus siervos te mande ser colocada. Nunca gustes
las horribles tinieblas, e infernales llamas de los perpetuos tormentos.

Haya de ti el tenebroso Satanas, con todos los tuyos; Dios en tu ayu
da se levante, y sean ahuyentados todos tus enemigos. Hayen de ti ante
su Magestad los malignos espiritus que no le aman, como el humo de la
neces, y como se derrite la cera ante el fuego, assi los pecadores espiritus
perezcan ante la Divina Cara de tu Dios, y de tus Angeles. Amen.

Alégrense, y gozense con tigo todos los justos ante Dios, y Satanas,
sus malditas legiones no puedan impedir tu camino para el Cielo. Libre
te Iesu Christo, que por ti murió Cruzificado, y el que es verdadero Pal
tor entre sus ovejas te ponga en los pastos de el Cielo, como su oveja te
conozca, y te admita. Amen.

A tu Redentor veas cara á cara con ojos Bienaventurados, y te de
gustar su dulçura con los Angeles, y Santos, y te consuele, y libre de esta
agonia, y angustia extrema en que estás, y esta sea tu vltima pena, y tras
ella te succeda gozo perpetuo en la cara vision de Dios. Recibe, Señor,
tu siervo en el lugar de la salvacion, pues espera alcanzarla mediante tu
misericordia. Amen.

Libra, Señor, el Alma de tu siervo de todos los peligros del infierno,
de los lagos de las penas, y de todas las tribulaciones infernales. Amen.
Libra, Señor, el Alma de tu siervo como librasse a Enoch, y Elias de la
muerte comun del mundo. Amen. Libra, Señor, el Alma de tu siervo co
mo librasse á Noe del diluuió. Amen. Libra, Señor, el Alma de tu siervo
como librasse á Iob de sus trabajos y passiones. Amen. Libra, Señor, el
Alma de tu siervo como librasse á Isaac de las manos de su padre Abra
han. Amen. Libra, Señor, el Alma de tu siervo como librasse á Loth de
Sodoma, y de la llama del fuego. Amen. Libra, Señor, el Alma de tu siervo
como librasse á Moyses de las manos del Rey Faraõ. Amē. Libra, Se
ñor, el Alma de tu siervo como librasse á Daniel del lago de los Leones.
Amē. Y como librasse á S. Pedro, y á S. Pablo de las cadenas, assi quieras
librar el Alma de tu siervo, y hazer q̄ cõ tigo se goze en los Cielos. Amē.

Compuesto por el Licenciado Baltasar de Rienda. Con licencia en Granada, en
la Imprenta Real de Baltasar de Bolibar. Año de 1665.